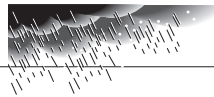


Castilla y León

PALENCIA C/. Cardenal Almaraz, 4. Teléf. 979 170262. Fax: 979 700776.
 ZAMORA San Pablo, 2. Teléf. 980 530124 y 530145. Fax: 980 530626.
 SEGOVIA Travesía Doctor Sancho, 2, 1.º B (esquina Fernández Ladreda).
 Telfs. 921 427661/420707/34. Fax: 921 442680.
 SALAMANCA C/. Isaac Peral, 1, 3.º C. Teléf. 923 236196.
 AVILA Calle Blasco Gimenó 5, 2.º C. Teléf. 920 212938.
 SORIA C/. Las Casas, 14, 3.º B. Teléf. 975 226123.
 BURGOS Camino de Cortes, 25. 09002. Teléf. 947 263871.
 LEON Avenida de la Constitución, 34. Hospital de Orbigó. Teléf. 987 388356.
 MEDINA DEL CAMPO Ronda de las Flores, 4. Teléf. 983 803401. Fax: 983 811065.



LA TROMBA DE AGUA LLEVA LA TRAGEDIA A AVILA

Una avalancha de lodo y piedras sepulta a dos niños y un adulto en la N-110 en Avila

Guardia Civil y Policía han intensificado la búsqueda del bebé de 14 meses tras recuperar dos cadáveres

Un golpe de agua les arrebató de los brazos de su padre. Los niños Lidia y Fernando Aguilar, de tan sólo dos años y catorce meses de edad, murieron ahogados hacia las once de la noche del pasado miércoles después de que una avalancha de lodo y piedras —la misma que sepultó media hora antes al aparejador Jesús Tapia Escudero— los arrastrase en la N-110 a su paso por la localidad abulense de Mediana de Voltoya.

Melchor Sáiz-Pardo.
 COLPISA. AVILA

«¡Qué impotencia! ¡Fue horrible! Nunca olvidaré la imagen del padre con sus dos hijos bajo el brazo llevado por las aguas», aseguraba Leandro Reques, sin dejar de mirar el destrozado puente sobre el río Ciervos —un afluente del Voltoya que el día del desastre creció hasta los cinco metros de altura— en el término municipal de Mediana. «Lo pudimos ver con toda claridad. Los rayos cada dos por tres iluminaban las aguas. Pude verlos bajar hasta aquella curva, a 300 metros. El hombre no había soltado todavía a los pequeños».

BUSQUEDA

Guardia Civil y Policía han intensificado la búsqueda del bebé de 14 meses Fernando Aguilar, tras recuperar el cadáver de su hermana Lidia y el del aparejador Jesús Tapia.

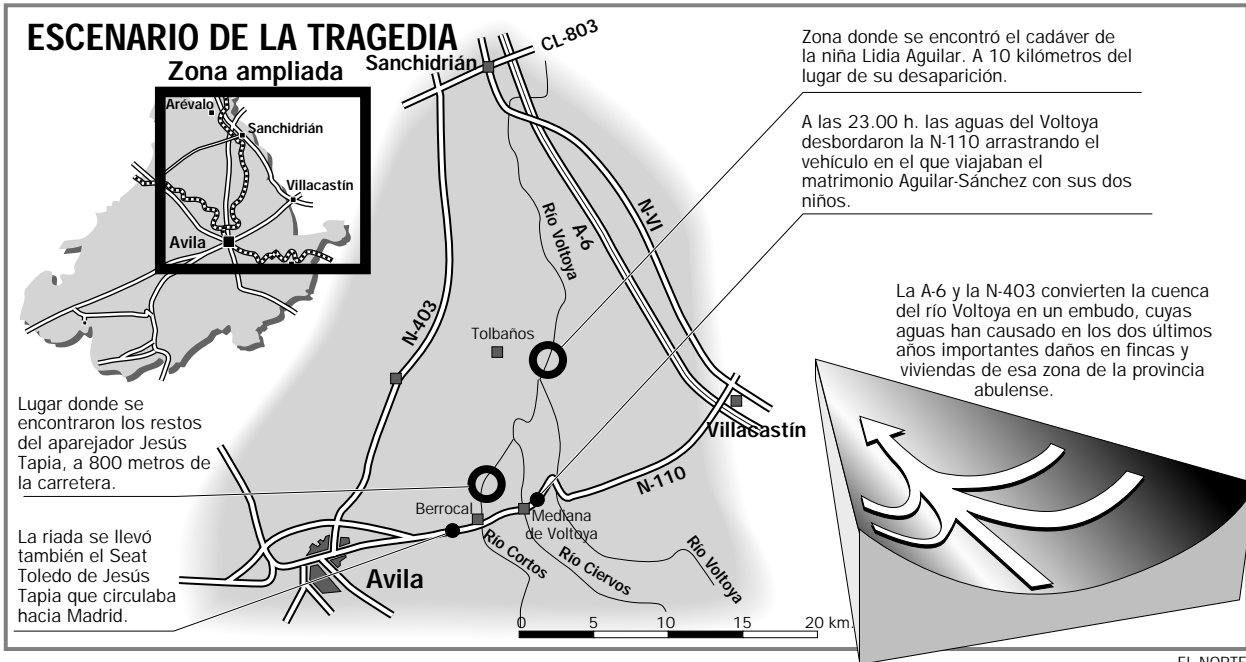
dos pequeños a Girona para pasar sus vacaciones) se metió de lleno en el aluvión, unos metros antes de llegar al puente. Imagino que no se percató de que estaba inundado. El padre lo intentó todo: marcha adelante para llegar a la otra orilla, marcha atrás cuando vio que no podía avanzar.

Pero todo era baldío, agónico. El coche le patinaba y los padres decidieron salir del vehículo», rememora Reques, que asistió impotente a la terrible escena a la que los faros de su automóvil daban vida. «El padre los sacó del coche. ¡Lo había logrado ya! Pero algo pasó. Desde la otra orilla no observa-

mos con claridad lo que sucedió —un golpe de agua hizo perder el equilibrio a Fernando Aguilar—. Sólo oímos las voces de la madre y después vimos al hombre agarrado a dos bultos. ¡Pese a caerse desde lo alto del puente no había soltado a los niños!». La emoción atropella las palabras del informático abulense, que apenas ha dormido en toda la noche, como demuestra su rostro cansado.

«¿Lanzarse al agua? Hubiera sido un suicidio. El agua bajaba con una fuerza que nunca había visto antes... ¡Si apenas podíamos oír nuestra propia voz! La corriente no paraba de crecer. Mi propio coche empezaba a estar rodeado por las aguas, algunos camiones bloqueaban la carretera detrás de nosotros y empecé a temer por mis hijas», comentaba abatido.

Leandro ayudó a sacar del agua a la madre de los pequeños, «que apenas se había enterado de lo que había ocurrido». Telefonó con su móvil a los parientes de la mujer, llamó a las asistencias y con su linterna rastreó la margen



Calzada inundada

«Es lo más terrible que he visto en mi vida. Nunca había visto una virulencia igual. De hecho pensé que ni siquiera el hombre iba a poder salvarse... ¡Imagina aquellos dos niños!», exclamaba Leandro. Fue privilegiado y desesperado testigo de un suceso que le ha dejado imágenes que nunca podrá borrar. «¿Reflejos, suerte, providencia? No lo sé. Pero el hecho es que vi claramente que la calzada estaba inundada. Sobre el asfalto se veían los reflejos de las luces de Mediana y la de los rayos que lo iluminaban todo». Acababa de dejar de llover, era poco antes de las 23.00 horas y este profesor de Informática volvía de «ver a los abuelos en Segovia» con sus dos hijas en los asientos de atrás.

«El Renault-19 blanco (el turismo del joven matrimonio Aguilar Sánchez, que viajaba con los

derecha del río hasta que la crecida le llegó a los tobillos. Sin embargo, sigue destrozado. «He venido apenas ha amanecido para echar una mano, para explicarles a los policías lo que vi... Por si sirve de algo... ¡Yo que sé!».

Sus palabras no podían ocultar la desesperación, la misma que sentían ayer la mujer y los

dos hijos de Jesús Tapia Escudero, el aparejador madrileño de 44 años a quien la tromba sorprendió media hora antes que a la familia Aguilar Sánchez cuando transitaba con su coche —un Seat Toledo— por la N-110 en el término de Berrocalejo de Aragón. Su cadáver, como el de la niña, fue rescatado ayer del maremag-

num de lodo y piedras, mientras se intensificaba la búsqueda del bebé de 14 meses. Tapia, que residía en Majadahonda, llevaba 3 años trabajando en la empresa Construcciones Javier Muñoz Abad de Avila algo que, unido al hecho de que sus orígenes familiares estaban en la misma provincia, explicaba sus viajes a la

LA TROMBA DE AGUA LLEVA LA TRAGEDIA A AVILA



Puente bloqueado por las ramas.



Un perro trata de localizar un cuerpo.



Las máquinas reparan los destrozos.



Dos submarinistas en el río Voltoya.

Como en Biescas

El director general de Protección Civil, Juan San Nicolás, comparó el origen de lo sucedido con la catástrofe de Biescas. «Ha sido un caso similar, la tromba de agua se desbocó y no se sabía por donde podía ir el cauce del río», señaló.

De Turquía a Avila

Un grupo de perros de Protección Civil de Getafe (Madrid), que colaboraron en el rescate de víctimas del reciente terremoto de Turquía, rastrearán ayer el cauce del río Voltoya en busca de los niños arrastrados por la tromba.

La carretera se abrirá hoy

Los técnicos del Ministerio de Fomento trabajaron durante todo el día de ayer para reparar los 40 metros de calzada de la N-110 que fueron levantados por el agua. Se espera que la carretera cortada se abra hoy al tráfico.

Buceo en el río

Un equipo de rescate de la Guardia Civil intentó desde la primera hora de la mañana de ayer localizar los cuerpos de los tres desaparecidos en la riada abulense. La labores se suspendieron por falta de luz hasta hoy.



T. TANARRO

Operarios reparan el puente sobre la N-110. Abajo, casa de turismo rural donde se aprecia la altura que alcanzó el agua.

Mar de barro

El agua anegó fincas y hasta derribó un puente romano

Los vecinos de Mediana de Voltoya, Tolbaños y Berrocalejo de Aragona vivieron la primera noche del mes de septiembre como si fuera un apocalipsis. Con un cielo negro que

no cesaba de soltar rayos, vieron desde sus casas cómo el agua inundaba las fincas, arrancaba los árboles y levantaba puentes de la época romana.

J. Moreno. AVILA

«Abrias la ventana de casa y se oía como si fuese una cascata. ¿Ve esa explanada de heno de ahí delante? Pues ha quedado segadita por el agua», señala asombrado un joven empleado en la gasolinera de Berrocalejo de Aragona, situada a menos de doscientos metros de donde fue arrastrado el Seat Toledo que conducía Jesús Tapia, el aparejador cuyo cuerpo fue encontrado al mediodía por los equipos de rescate.

La riada de agua ha convertido esa comarca abulense en un mar de lodo donde a media mañana de ayer se veían flotar pimientos y cebollas arrebatadas de los pequeños huertos.

«Sobre las 10 de la noche nos quedamos sin televisión. Luego se fueron la luz y el teléfono. La lluvia arreciaba y se paraba. Poco a poco, el agua comenzaba a bajar desde la montaña. Alrededor de las 11,30 de la noche ya no pasaba ningún vehículo por la carretera N-110. Ha sido terrible», comenta una mujer, que no da crédito de lo sucedido mientras mira el puente romano de Berrocalejo destruido por el agua.

A la vez que habla los submarinistas de la Guardia Civil vuelven a pasar camino de las inmediaciones de Tolbaños donde apareció el cuerpo de la niña Lidia Aguilar Sánchez. Félix Sáez, un ganadero de esa localidad, fue

uno de los primeros en hallar a su hermana Lidia, sostiene que la fuerza del agua ha podido trasladar el cuerpo a más de 10 kilómetros de donde desapareció en la N-110.

Un hermano del padre fue el que localizó el cuerpo de la pequeña encima de una gran piedra por donde trascurría el agua. «Estaba completamente limpia y si no llega a estar en lo alto, ahora seguiríamos buscando entre las ramas y el barro arrastrado. El de ayer fue un nublado grandísimo. Me tocó venir a las doce de la noche a por el pastor que se tuvo que refugiarse en una alcantarilla tras dejar las ovejas», dice Félix.

Las riberas de los pequeños arroyos que desembocan en el Voltoya han llegado a alcanzar hasta ocho metros, aseguran los vecinos de Tolbaños.

Puente de hormigón

Sobre la fuerza del agua da ejemplo un puente de hormigón construido hace dos años por una empresa de Burgos. La tromba arrastró su barandilla a más de dos kilómetros, mientras sus ojos se veían bloqueados por las ramas y malezas. El arroyo abulense que se convirtió en amenazante río por una noche anegó los caminos

que la concentración parcelaria había diseñado hace apenas un año. La cuenca que nace en la sierra de Ojos Albos, al este de la capital abulense, se convirtió en un embudo por donde transcurría el río Voltoya y su pequeños afluentes.

El escenario que dejó horas después la riada parecía en algunos puntos un basurero. Latas y plásticos abandonados en el campo, junto a pájaros que no encontraron mejor refugio en la noche, fueron encontrados río abajo.

A media tarde un policía nacional de Avila localizaba a once kilómetros de la N-110 el parachoques delantero del vehículo de Fernando Aguilar. Un familiar

confirmaba la numeración mientras otro divisaba bajo un tronco los restos de la silla del bebé totalmente destruida. Sin embargo, la maleza hacía imposible el hallazgo de pruebas más contundentes sobre la tercera de las víctimas. A última hora de la tarde las patrullas de Guardia Civil intensificaban la búsqueda del pequeño en la zona del viejo molino de Tolbaños. La edificación está siendo rehabilitada para ser destinada al turismo rural. Su dueño contemplaba cómo el agua entró por la vivienda de piedra para alojarse en su interior.

Un pastor tuvo que ser rescatado tras refugiarse en una alcantarilla

«El padre está destrozado»

Agente de policía

«El padre de los niños está destrozado. Creo que le han tenido que poner sedantes después de lo que pasó anoche. Aquí sólo han venido sus familiares para buscar a su hijo».

«Unas malas vacaciones»

Amigo de la familia

«Habían comenzado las vacaciones y tenían intención de irse a la costa a pasar unos días con su familia. Ha sido un mal comienzo que no se olvidará nunca».

«Sus hijos le fueron arrebatados»

Juan Cotino

«Es una situación difícil de explicar ya que sus hijos le fueron arrebatados de sus manos por el agua. He dado instrucciones para que continúen las labores de rescate».



Félix Sáez.

Un arroyo muerto

Félix Sáez

«El lugar donde fue hallada la pequeña Lidia es un arroyo muerto que baja casi todos los años seco. Ahora me ha provocado pérdidas de más de medio millón de pesetas en los cercados levantados hace 2 meses».

LA TROMBA DE AGUA LLEVA LA TRAGEDIA A AVILA



RICARDO MUÑOZ / EFE

Dos guardias civiles suministran botellas de agua a los vecinos de El Herradón de Pinares.

La fuerza del agua deja aislado un pueblo abulense tras destrozar sus tres puentes

La Guardia Civil abastece de agua y alimentos a los 150 vecinos de El Herradón

La localidad abulense de El Herradón de Pinares se encuentra aislada desde la tarde del jueves, después de que la tromba de agua destrozara los tres

puentes de acceso al pueblo, según informaron fuentes de la Guardia Civil. Además, el agua arrasó una veintena de vehículos, un buen número de cabezas de

ganado e inundó múltiples viviendas del municipio. El caos fue la nota general en las localidades que jalonan la cuenca del río Voltoya.

El Norte. AVILA

A lo largo de la madrugada de ayer, la Guardia Civil y efectivos de Protección Civil, bomberos y Cruz Roja trabajaron para reestablecer la normalidad en El Herradón y fue preciso llevar mantas a algunas personas que tuvieron que salir de sus viviendas

inundadas. La tromba de agua se llevó por delante los tres puentes que posibilitan la comunicación entre una parte y otra de El Herradón de Pinares y dejó incomunicada a la mitad del pueblo, que carece de agua potable y alimentos, informa Europa Press.

Los efectos de la inundación obligan a abastecer con alimentos y agua potable a 150 vecinos

de este pequeño pueblo situado a 22 kilómetros de la capital.

Otra localidad afectada fue Navacepedilla de Corneja, en donde las inundaciones obligaron a evacuar un albergue en el que se encontraban 17 religiosas, tarea que llevaron a cabo, coordinados por el alcalde del municipio, los propios vecinos del pueblo, que alojaron a todas ellas en vivien-

das particulares, según indicaron las fuentes consultadas de la Guardia Civil que precisaron que sus efectivos no pudieron acceder en la noche del jueves Navacepedilla.

Asimismo, se produjeron inundaciones en San Pedro del Arroyo, en donde varios vecinos tuvieron que pasar la noche en un local del Ayuntamiento.

La lluvia inutiliza un tramo de nueve kilómetros de vía férrea cerca de Avila

El Norte. VALLADOLID

La línea férrea que une Madrid e Irún permanecerá fuera de servicio a su paso por las localidades de Navalgrande y Guimorcondo, en las proximidades de la capital abulense, como consecuencia de la tormenta sobre la provincia de Avila y que obligó a suspender la circulación de los trenes a su paso por esta zona.

Este tramo de vía que discurre entre los kilómetros 100 y 109 no quedará libre hasta dentro de veinte o veinticinco días, según fuentes la compañía.

La compañía de ferrocarril se ha visto obligada a diseñar un plan alternativo para cubrir el servicio afectado. Renfe pondrá a disposición de los viajeros los teléfonos 91-3289020 y 902-116680 para que consulten sus dudas respecto a los recorridos.



RICARDO MUÑOZ / EFE

Estado en de las vías a su paso por la provincia de Avila.

77 municipios de la región se encuentran en alerta roja por la sequía

El Norte. VALLADOLID

Un total de 77 localidades de Castilla y León, en las que residen 19.308 habitantes, se encuentra en alerta roja debido a la sequía estival, según aseguraron ayer fuentes del Servicio de Aguas de la Junta.

En concreto, las mismas fuentes explicaron que, según los últimos datos recogidos entre los días 23 al 30 de agosto sobre los pueblos en alerta roja, la provincia de Salamanca «fue la más castigada por la sequía» ya que un total de cuarenta y una localidades salmantinas fueron declaradas en situación de alerta roja.

En Avila, quince pueblos fueron declarados en situación de alerta roja donde localidades como Medinilla, Junciana, San Juan de la Nava, Arevalillo y Zapardiel de la Cañada llevan todo el verano con falta de agua. En estos cinco municipios residen 1.423 ciudadanos.

En la provincia de Soria hay problemas de abastecimiento de agua en nueve municipios, mientras que en León se detectaron problemas de falta de agua en seis localidades.

Por último, en Valladolid sufrieron restricciones los 142 vecinos que viven en Aldeayuso y Villafrades, mientras que en Segovia sufrieron restricciones los 1.360 vecinos que viven en Miguel Ibáñez, Cerezo de Abajo y en Peñas del Erizo.

Un muerto y seis heridos leves en un accidente en Miranda de Ebro

El Norte. MIRANDA DE EBRO (BURGOS)

Una persona resultó muerta y otras cinco heridas de carácter leve como consecuencia de una colisión entre dos vehículos ocurrida ayer de madrugada en la localidad burgalesa de Miranda de Ebro, según informaron a Europa Press en fuentes de Tráfico.

El siniestro se produjo a las 6.05 horas a la altura del kilómetro 316,700 de la carretera N-I (Madrid-Irún), fruto de un choque frontal entre un Renault 9 de matrícula francesa y ocupado por ciudadanos magrebíes y un Ford Orión matriculado en Bilbao. Resultó muerto el conductor del turismo francés, F.H., de 37 años, y heridos leves su mujer, T.N., de 35 años, y los hijos de ambos B.H. y M.H., de 7 y 4 años de edad, respectivamente. También resultó herido leve el conductor del turismo matriculado en Bilbao, J.D.R., de 56 años de edad.